

Publicidad y creatividad en los niños

Lesbia González Cubillán

Odris González

Universidad de Zulia. Maracaibo, Venezuela

Resumen

Una de las más remotas concepciones de creatividad la asocian con un poder divino, mítico o religioso, relacionado con un momento de inspiración. En este artículo se presentan los resultados de una investigación con estudiantes de ingeniería y arquitectura de la Universidad del Zulia y estudiantes de educación de la Universidad Complutense de Madrid, a quienes se les aplicó el Cuestionario PC-LGC con la finalidad de profundizar en el conocimiento del proceso creativo seguido por estos estudiantes en la ejecución de sus tareas de estudio. Se trabajó con un total de 182 estudiantes de ambos géneros y repartidos en diversos semestres de la carrera que cursan. Bajo un enfoque empirista-deductivo y con un diseño descriptivo se conoció el proceso creativo seguido por este grupo de estudiantes, confirmando el dinamismo, movimiento y flujo de la energía creativa en las diferentes etapas analizadas. Los estudiantes de arquitectura y educación enfatizan en todas las etapas, excepto en iluminación, donde los de educación se ubican en un rango bajo. Los de ingeniería demuestran bajo énfasis en todas las etapas, excepto en evaluación, denotando su pensamiento crítico y analítico. Estas diferencias y confluencias

corroboran la concepción de la creatividad en un marco dinámico de energía y movimiento propios de todo proceso.

Palabras clave

Proceso creativo – creatividad dinámica – energía creativa

1. Introducción

Hablar de creatividad supone conectarse con un proceso de cambio y transformación profunda que lleva a la liberación de la energía contenida en sí mismo y que forman parte de una importante parcela de su vida. Ser creativo implica que la persona visualiza el mundo de manera particular de acuerdo con sus intereses, de ahí que la persona crea, idea, innova en el marco de sus inclinaciones personales, gustos y preferencias.

En este artículo concebimos que la creatividad no sea un acto fortuito, azaroso o estático, sino más bien que responde a una secuencia de eventos o experiencias vividas que dinamizan las acciones de la persona, proponiendo las posibles soluciones. El acto creativo supone una intensa actividad interna que la persona potencia y que luego puede materializar en una obra específica perteneciente a cualquier campo del saber humano, bien sea en las ciencias, artes, deportes, finanzas, etc.

Las etapas en el proceso creativo significa que se asume este dinamismo dentro de un proceso que tiene su momento de iniciación y de culminación, pero que entre estos dos polos se encuentran una serie de experiencias y cambios, que adelantan la expresión creativa por sí misma. Es importante mencionar las diferencias en las expresiones creativas de acuerdo con la etapa evolutiva de la persona, reconociendo las expresiones infantiles, adultas, tercera edad, también cabe destacar las diferencias debidas a la fluidez de las ideas, así como la flexibilidad y calidad.

El tema de los procesos creativos se encuentra aromatizado por la tendencia de la persona a su propia realización y perfección, a la búsqueda de su sí mismo a través de su propia obra, de ahí que intervengan en este proceso, un complejo sistema de interconexión entre sus intereses, valores, sistema de creencias, filosofía de vida, energía

existencial, visión trascendental de su misión como profesional. En el centro de este imbricado y complejo sistema se encuentra el ser humano con sus inquietudes, disposiciones, incertidumbres, dudas, conflictos.

2. Supuestos teóricos

2.1. La creatividad en movimiento

Consideramos el movimiento en la creatividad desde el momento inicial de toma de contacto con una situación o idea particular hasta el momento final de representación de esa misma idea. El movimiento está representado por las inquietudes, identificaciones e intereses que intervienen tanto en la esfera cognitiva por el conocimiento de la situación, la información que aporta o el significado que representa, como en la esfera afectiva por la asociación con otras situaciones similares, la emocionalidad que conecta con esa situación y con la esfera volitiva por la toma de decisiones sobre las acciones relacionadas con la situación representada.

Este movimiento o dinamismo genera en la persona reacciones que no son visibles desde el exterior pero que en su interioridad producen una serie de cambios, reflexiones, eventos personales, contactos internos, que van dando vida a la producción creativa. De la organización de este dinamismo surgen las etapas del proceso creativo como un proceso de identificación y diferenciación de esos mismos cambios.

Es por este movimiento que las etapas de este proceso a pesar de que son expresadas de diferente manera por cada autor, en el fondo mantienen cierta semejanza entre sí y son identificadas desde el inicio de una idea hasta su representación final.

En conclusión, consideramos que la creatividad obedece a un conjunto de actividades donde cada persona genera su propio producto con el que se identifica y que se constituye en estandarte distinguible dentro de la totalidad de elementos creados.

2.1. Génesis y evolución de una idea

La actitud creativa supone que la persona procesa la información y la reutiliza de manera novedosa dentro de un proceso de análisis relacional más amplio, complejo y alternativo (Landau, 1987).

En este proceso de manejo de información, reorganización y nueva presentación, intervienen tanto el componente psicológico propio del desarrollo individual como el personológico como forma superior de organización de lo psíquico en la función reguladora del comportamiento (Mitjans, 1995).

Esta posición encuadra en los supuestos teóricos de la Psicología de la Gestalt donde se habla de percepción o captación de la realidad y organización del todo en sus partes estructurales para darle nueva presentación, conjugando las experiencias, tradiciones, valores y otros elementos del comportamiento dentro de un mismo proceso. Es decir, que cada persona capta lo esencial de los aprendizajes y le da forma e interpretación particular.

En la creatividad participan los procesos afectivos y cognitivos de la persona dentro de un conjunto unificado que da significado al carácter social e histórico de la creatividad por lo que Barron (1976) sostiene la necesidad de conocer la historia particular de la persona durante el acto creativo, especialmente sus intenciones, motivaciones, capacidades intelectuales temperamento, coincidiendo con Vigotsky (1981) cuando destaca que en la creatividad, además de la influencia de los factores psicológicos internos también influye las condiciones sociales y económicas del momento histórico que le tocó vivir a la persona.

Siendo la creatividad un proceso que se desprende de las condiciones psicológicas internas afectivas y cognitivas se supone que todas las personas son potencialmente creativas cuando imaginan, transforman o crean algo por insignificante que sea en comparación con las grandes creaciones de la historia (Vigotsky, 1981).

La concepción de creatividad como un don especial, innato y exclusivo de algunas personas, queda desterrado con esta afirmación de Vigotsky para dar paso a una potencialidad presente en todas las personas y susceptible de desarrollo gracias al adiestramiento y la disciplina mental.

Chivas (1997) va más allá al considerar que la cultura es el punto de partida para entender la creatividad, definiéndola como un proceso, potencialidad o facultad que surge y se manifiesta por la liberación de fuerzas internas presentes en la persona, grupo, organización, comunidad o sociedad. Esta liberación se presenta gracias a la acción educativa del contexto social y a la cultura que permiten la generación de objetos, productos, servicios, ideas, estrategias novedosas y útiles para el contexto social que fueron creadas.

La creatividad queda de esta manera enmarcada dentro de una concepción desarrollista que asume tanto las condiciones personales del autor de la obra como las características y condiciones sociales donde ésta es presentada.

El proceso creativo supone la presencia de etapas o fases sucesivas que determinan el inicio y el fin en la producción de una obra. Contiene un conjunto de acciones que van desde la iniciación o primera toma de contacto con la idea o problema a resolver, pasando luego por otras etapas intermedias que van desde la recogida de información, análisis de los componentes del problema o de la idea, hasta la elaboración y presentación final del producto.

En este orden de ideas Marina (1996) opina que en el proceso creativo se conjugan elementos de información, percepción, identificación afectiva con la meta, voluntad para tomar decisiones y optar por las acciones adecuadas al logro de la meta, capacidad crítica y objetividad para comparar los resultados que se van obteniendo con las pautas iniciales del proyecto o meta.

Gardner (1998) habla de cinco fases del proceso creativo, denominadas preparación, definición (sensibilización), incubación (búsqueda), iluminación (versión de solución) y verificación (definición de criterio).

Rodríguez (1998) considera que el proceso creativo siempre implica tres grandes etapas básicas o generales, que definen seis etapas específicas que tratan de analizar el proceso. Las etapas básicas o generales son conocidas como estructuración, desestructuración y reestructuración de la realidad. La estructuración de la realidad se basa en el proceso de observación donde la persona percibe todos los elementos que contribuyen a la posterior elaboración del producto creativo. La desestructuración de la realidad supone un acto mental donde la persona descompone el todo en las partes que lo componen para analizar los elementos básicos y tomar aquello que le sirve y que es útil para su composición particular y la reestructuración en nuevos términos es la parte central porque aquí la persona elabora el producto definitivo después del análisis de los elementos que lo constituyen, cuyo resultado es un nuevo producto.

Las etapas específicas que desprenden de las generales son las siguientes: cuestionamiento, recogida de información, incubación, iluminación, elaboración y comunicación.

Lowenfeld y Lambert (1984) proponen cuatro etapas del proceso creativo:

1ª. Etapa: Inicial o de preparación.

2ª. Etapa: Período de elaboración mental o incubación.

3ª. Etapa: Iluminación.

4ª. Etapa: Verificación.

De la Torre (1993) reconoce las etapas incitación, climatización, estimulación, estimación, orientación y proceso didáctico. Como se ve, en esta propuesta hay intensa inclusión del componente ambiental, cultural, educativo y pedagógico, pues en todas las etapas está presente de manera tácita y explícita el mencionado componente.

Csikszentmihalyi (1998) define el proceso creativo como al conjunto de acciones que llevan a la presentación de un producto elaborado con ciertas características que lo definen dentro de su grupo.

Estas acciones son desarrolladas sucesivamente en cinco fases que sustentan y alimentan el cuestionario aplicado en esta investigación. Las fases son conocidas como preparación, incubación, intuición, evaluación y elaboración.

Estas fases se presentan entrelazadas y con cierto dinamismo, de manera que aunque la persona haya alcanzado la fase elaboración, puede regresar a momentos de incubación o intuición.

1ª. Fase: Preparación. En esta fase se presenta el tema que despierta la curiosidad de la persona. Estos temas pueden surgir de las experiencias personales, del campo o del entorno. La experiencia de los primeros años de vida cuenta para el progreso de una actitud creativa, al lado de esto también se encuentran otras experiencias personales relacionadas con el mundo de los estudios, la fantasía de los juegos y el desenvolvimiento del círculo social al que se pertenece.

Todos estos elementos enmarcados dentro del diario discurrir de la persona, preparan la vía para el desarrollo de un evento creativo.

2ª. Fase: Incubación. Es una fase de reflexión profunda donde se desarrolla el inicio de una idea sin el concurso de la conciencia. Durante esta fase se fragua la idea en forma de

energía que desde el subconsciente, en estado de descanso, relajación o reflexión, aflora al consciente para dar continuidad a la tarea que se está realizando.

Durante esta fase el problema se encuentra presente en el subconsciente aunque la persona se aleje de él. Desde ahí presiona la solución con el ejercicio de combinación de todos los elementos que se han internalizado del campo gracias al estudio detallado y programado (Romo, 2000).

3ª. Fase: Intuición. Es el momento en el cual la persona se da cuenta de que ha encontrado la solución a un problema o la concreción de una idea sin que haya intervención del razonamiento. La persona sabe que encontró la solución, pero no sabe cómo llegó a ella porque no hubo discernimiento. Es diferente a cuando la persona discute sobre un tema y por conclusiones lógicas o con el ejercicio del raciocinio y de las leyes de la lógica llega a ciertas conclusiones.

La vivencia del ¡ajá! o del ¡eureka! contiene los procesos de cognición y afecto. La cognición está presente en el análisis de la estructura del problema, sus componentes y las relaciones con la solución reconocida. El afecto está relacionado con la satisfacción, alegría y excitación que produce la toma de contacto con esa solución (Romo, 2000).

4ª. Fase: Evaluación. Una vez concretada la idea, la persona se pregunta sobre su valor y pertinencia a través de un proceso de autocrítica. Puede decirse que esta etapa es la comprobación de la intuición.

5ª. Fase: Elaboración. Es la materialización de la idea en el producto final. Dentro del proceso creativo es la parte más importante, la que consume mayor tiempo y la más laboriosa (Geltzels y Csikszentmihalyi, 1976), donde la persona se expresa y presenta el producto final. En esta parte del proceso la persona se enfrenta a las tensiones que produce una situación conocida pero encubierta, vaga o imprecisa y que son traducidos en problemas significativos gracias a la interpretación que se hace de la realidad.

La fase elaboración puede interrumpirse por períodos de incubación que permiten la adaptación del proyecto final a las nuevas exigencias de la reestructuración del problema.

Del análisis de las diferentes fases y etapas del proceso creativo se resume que el planteamiento del conflicto es abordado por la persona de manera holística, integrada y global en ejercicio de las esferas de su personalidad consideradas como cognición, afectividad y volición.

Cognitivamente a través de la captación y aprehensión de ese conflicto, luego en la esfera afectiva se produce el encuentro con el conflicto y se interioriza el problema, finalmente en la esfera volitiva se toma la decisión y se plasma la idea que dará cuerpo a la solución del problema inicial.

3. Objetivos de la investigación

Para la realización de esta investigación se propuso como objetivo central la definición de las características del proceso creativo en estudiantes de las carreras de Arquitectura, Ingeniería y Educación de dos universidades pertenecientes a diferentes contextos socioculturales. La delimitación de este objetivo se concentra en la Universidad del Zulia y en la Complutense de Madrid.

4. metodología

Esta investigación es de corte metodológico empirista-deductivo bajo un diseño descriptivo que permite la profundización en el conocimiento del proceso creativo seguido por estudiantes de distintas carreras y pertenecientes a universidades ubicadas en diferentes contextos.

Los datos obtenidos a través de la aplicación del Cuestionario PC-LGC, fueron analizados de acuerdo con el baremo establecido con esta finalidad y expuestos a continuación

Puntuación	Interpretación
14 – 22	Muy bajo
23 – 30	Bajo
31 – 38	Alto
39 - 45	Muy alto

5. Resultados

Tabla 1
Puntuaciones promedio en las etapas de los procesos creativos

	Media Aritmética					Desviación Típica				
	Prep.	Inc.	Ilum.	Eval.	Elab.	Prep.	Inc.	Ilum.	Eval.	Elab.
Arquitectura	33	34	32	38	31	3,84	3,77	4,41	3,96	3,88
Educación	32	31	27	35	29	3,72	3,92	4,20	4,08	3,83
Ingeniería	27	30	28	31	29	5,91	6,16	6,40	8,09	5,69

Fuente: Cuestionario PC-LGC.

En la tabla 1 se presenta la estadística descriptiva a través de la media aritmética y la desviación típica de las puntuaciones obtenidas en las diferentes carreras, observándose que en la etapa evaluación es donde alcanzan la más alta puntuación en todas las carreras estudiadas. Esta puntuación puede ser expresión de las inquietudes críticas, observadoras, reflexivas y analíticas de los estudiantes en este nivel universitario y que se manifiestan en la elaboración de trabajos con sentido coherente.

Las puntuaciones obtenidas por los estudiantes de arquitectura pueden obedecer a un nivel de maduración en el proceso creativo superior a los estudiantes de las otras

carreras, debido a la práctica continua y cotidiana en tareas de diseño donde deben expresar ideas novedosas con alta carga de originalidad y creatividad.

Llama la atención que en la carrera de ingeniería obtienen el más bajo rendimiento en todas las etapas del proceso. Esto puede indicar intensa actividad con alto contenido de tecnicismo en detrimento de la producción de ideas creativas.

A continuación, en las tablas 2, 3, 4, 5 y 6, se exponen las frecuencias de estudiantes ubicados en las diferentes etapas según los niveles muy bajo, bajo, alto y muy alto, determinado por el baremo establecido para esta investigación. La interpretación y análisis de estos resultados nos permite conocer en qué etapa del proceso enfatizan los estudiantes pertenecientes a las carreras que participaron en la investigación.

Tabla 2
Puntuaciones frecuentes en PREPARACIÓN

	Muy bajo		Bajo		Alto		Muy alto		N
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
Arquitectura	0.0	0.0	12	24	32	64	6	12	50
Educación	0.0	0.0	27	32.8	39	59.7	6	7.2	82
Ingeniería	9	18	27	54	11	22	3	6	50

Fuente: Cuestionario PC-LGC

Al observar la tabla 2 encontramos que el 64 % de los estudiantes de arquitectura y el 59,7% de los estudiantes de educación obtienen puntuaciones altas en la etapa preparación, lo que quiere decir que buscan y repasan información relacionada con el tema o trabajo que van a desarrollar, también consideran sugerencias de compañeros y profesores sobre otros trabajos afines. Estos estudiantes hacen uso del conjunto de información que han recibido a lo largo de su vida y que forman parte de sus experiencias, vivencias e internalidad para, posteriormente, confrontarlas con su desenvolvimiento en otras áreas, tales como académica, social y familiar, entre otras.

El 54 % de los estudiantes ingeniería obtienen baja puntuación en esta etapa, lo cual puede indicar indiferencia por las influencias que el entorno puede ejercer en sus actividades de estudio

Tabla 3
Puntuaciones frecuentes en INCUBACIÓN

	Muy bajo		Bajo		Alto		Muy alto		N
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
Arquitectura	0.0	0.0	9	18	29	62	12	24	50
Educación	1	1.2	27	32.9	45	55	9	11	82
Ingeniería	6	12	17	34	18	36	9	18	50

Fuente: Cuestionario PC-LGC

Al observar la tabla 3 encontramos que el 86 % de los estudiantes de arquitectura y el 66 % de los de educación, obtienen puntuaciones altas y muy altas en esta etapa, lo cual puede indicar que toman períodos de tiempo donde piensan en el tema a desarrollar dando oportunidad para que fluyan las ideas, reorganizándolas mentalmente, así mismo puede indicar que reflexionan sobre los problemas planteados imaginándose el resultado final.

Tabla 4
Puntuaciones frecuentes en ILUMINACIÓN

	Muy bajo		Bajo		Alto		Muy alto		N
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
Arquitectura	1	2	13	24	29	58	7	14	50
Educación	9	11	51	62.2	19	23.2	3	3.6	82
Ingeniería	6	12	25	50	13	26	6	12	50

Fuente: Cuestionario PC-LGC

La tabla 4 se refiere a la etapa iluminación. Se observa que el 72 % de los estudiantes de arquitectura están ubicados en los niveles alto y muy alto, lo cual quiere

decir que encuentran la solución que están buscando con la certeza de que es la correcta aunque no hayan razonado sobre ella ni se lo hayan tenido que decir los profesores o compañeros. Demuestran mayor independencia en la solución de los problemas planteados, que los estudiantes de educación e ingeniería, donde el 62,2 % y el 50 % respectivamente, se encuentran ubicados en el nivel bajo. De este resultado puede inferirse que estos estudiantes posiblemente esperan la intervención de otras personas para llegar a la solución de sus problemas.

Tabla 5
Puntuaciones frecuentes en EVALUACIÓN

	Muy bajo		Bajo		Alto		Muy alto		TOTAL
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
Arquitectura	0.0	0.0	2	4	22	44	26	52	50
Educación	0.0	0.0	14	17.1	53	64.7	15	18.4	82
Ingeniería	7	14	9	18	27	54	7	14	50

Fuente: Cuestionario PC-LGC

La tabla 5 contiene los resultados de la etapa evaluación. Observamos el énfasis de los estudiantes de las carreras estudiadas en esta etapa, procurando revisar y actualizar constantemente los avances del trabajo, recoger información de otras personas pidiendo opinión, incluyendo ideas nuevas y seleccionando cuidadosamente todos los recursos que darán vida al trabajo final. Un alto porcentaje de los estudiantes de estas carreras se encuentran ubicados en los niveles alto y muy alto.

Tabla 6
Puntuaciones frecuentes en ELABORACIÓN

	Muy bajo		Bajo		Alto		Muy alto		TOTAL
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
Arquitectura	0.0	0.0	12	24	32	64	6	12	50
Educación	0.0	0.0	38	46.3	40	48.8	4	4.8	82
Ingeniería	3	6	22	44	18	36	7	14	50

Fuente: Cuestionario PC-LGC

Los resultados de la tabla 6 se refieren a la etapa elaboración donde el 76 % de los estudiantes de arquitectura y el 53,6 % de los estudiantes de educación demuestran que mantienen un proceso constante de autocrítica aunque estén terminando el trabajo, también toman en cuenta todas las ideas que se les ocurren, analizando las ventajas y desventajas de cada una de ellas. Identifican con facilidad los errores, son constantes y perseverantes en la ejecución de tareas y demuestran seguridad en la toma de decisiones relacionada con el desarrollo de los trabajos.

En interesante destacar la actuación de los estudiantes de ingeniería, donde el 50 % está ubicado en los niveles bajo y muy bajo, pudiendo indicar baja disposición hacia el desarrollo de una actitud crítica, de observación y análisis de los hechos, así como baja perseverancia en la ejecución de tareas.

5. Consideraciones finales

Independiente de la carrera que cursan, se observa que los estudiantes siguen pautas de comportamiento creativo para expresar sus ideas en cualquier campo donde se desenvuelven, bien sea técnico-científico, diseño-artístico o pedagógico.

Los estudiantes se pasean por las diferentes etapas del proceso creativo, corroborando el dinamismo, movimiento y flujo de energía creativa en la ejecución de tareas. Siendo el proceso creativo un conjunto de etapas a cumplirse en la evolución y posterior expresión de las ideas, destacamos que en cada carrera hay énfasis en las distintas etapas del proceso. Esto nos habla de evolución, desarrollo y liberación de la energía creativa hacia la materialización de las ideas en un producto valorado por los profesores como creativo.

Hay un terreno abonado que contribuye al análisis de los diversos elementos implícitos en los procesos creativos lo cual impulsa a adelantar investigaciones en torno a este tema, con una buena carga de consistencia y profesionalismo. La creatividad deja de ser un mito para convertirse en punta de lanza para profundizar en el conocimiento del comportamiento humano cuando se dedica a actividades de esta naturaleza. Estos resultados son indicativos de que hay intensos temas relacionados que deben ser atendidos desde diversas disciplinas.

La creatividad como proceso dinámico, energía fluyente, movimiento ascendente hacia el desarrollo de la persona, es susceptible de ser abordada desde el género, la edad, la ocupación, el nivel socio económico o la personalidad. Hasta ahora se ha estudiado desde sus manifestaciones externas a través del análisis de los productos creativos y otras expresiones y de ahí han surgido innumerables técnicas y estrategias para analizar sus características, pero ahora se plantea que debe ser abordada desde la internalidad de la persona, es decir, desde su energía vital y su complejidad, su trascendencia y transculturalidad.

A través de la realización de esta investigación pudo corroborarse este dinamismo propio de la energía personal, de la tendencia a la búsqueda y materialización de las ideas, del pensamiento creativo, sin importar el tipo de actividad que se realice.

Bibliografía

- Barron, F. (1976). Personalidad creadora y proceso creativo. Madrid: Marova.
- Chivas, O. F. (1997). Creatividad x Cultura = Eureka. La Habana: Pueblo y Educación.
- Csikszentmihalyi, M. (1998). Creativity. Flow and the psychology of discovery and invention. New York: HarpersCollins.
- De la Torre, S. (1993). Creatividad plural. Sendas para indagar sus múltiples perspectivas. Barcelona: PPU.
- Gardner, J. (1998). Arte, mente y cerebro: Una aproximación cognitiva de la creatividad. Buenos Aires: Paidós.
- Geltzels, J. M y Csikszentmihalyi, M. (1976). The creative vision. A longitudinal study of problem finding in art. New Cork: J. Willey and Sons.
- Landau, E. (1987). El vivir creativo. Teoría y práctica de la creatividad. Barcelona: Herber.
- Lowenfeld, V y Lambert. (1984). Desarrollo de la capacidad creadora. Colombia: Andes.
- Marina, J. A. (1996). Teoría de la Inteligencia Creadora. Barcelona: Anagrama.
- Mitjás, M. A. (1995). Pensar y crear. La Habana: Academia.
- Rodríguez, M. (1998). Manual de creatividad. Los procesos psíquicos y el desarrollo. México: Trillas.
- Romo, M. (2000). Psicología de la creatividad. España: Paidós.
- Vigotsky, L. S. (1981). "The genesis of higher mental funtions". En Wertsch, J. V. (1981). (Comp.) The concept of activity in Soviet Psychology. Armonk: Sharpe.